

Un remedio cordobés para la plaga mundial del picudo rojo

Noticias

La extensión de la plaga del picudo rojo crece cada año y es incalculable el número de palmeras que destruye en España y Portugal

"Lo que me preocupaba es que los insecticidas y fitosanitarios pudieran afectar a mis niños", cuenta Juan Barbado, gerente de la empresa cordobesa Fertinyect que ha desarrollado un innovador sistema capaz de vencer la plaga del picudo rojo, que destruye palmeras en todo el mundo.

La extensión de la plaga del picudo rojo, un coleóptero invasor procedente del sudeste asiático y de Polinesia sin depredadores naturales en la península Ibérica, crece cada año y es incalculable el número de palmeras que destruye en España y Portugal. Hasta ahora, el tratamiento contra esta plaga, "la más devastadora de los árboles y palmeras ornamentales de toda la zona mediterránea", explica Barbado, consistía en la combinación de duchas a la copa con fitosanitarios e insecticidas y la inyección al tronco, algo que impulsó a esta empresa cordobesa a buscar una solución más eficaz y ecológica.

El resultado es "Ynyect", un dispositivo que se aplica al tronco de la palmera y que está compuesto por una botella presurizada de 200 mililitros de fitosanitario y por una cánula o conector, y que tiene una fórmula de aplicación muy sencilla que hace que el caldo entre directamente en la palmera y se difunda desde el tronco a las hojas actuando contra el picudo rojo. Todo ello para acabar con una plaga "que no da tregua y acaba siempre con la muerte de la palmera", indica Barbado, que ha logrado en el último año llevar "Ynyect" a países como Bahrein, Israel y la meca de la jardinería, los Estados Unidos.

"Ynyect" ha supuesto toda una revolución en el sector, puesto que reduce de forma considerable el tratamiento y sólo son necesarias entre tres y cuatro inyecciones al tronco según si el tratamiento es preventivo o curativo, minimizando el efecto de los fitosanitarios en el medioambiente en general y sobre la salud de las personas en particular.

Además, el uso es mucho más económico que otros tratamientos, sobre todo para los jardines particulares, que es donde hay mayores focos de infección. "Hasta ahora, la única opción que tenía aquel que tuviera una palmera en su jardín era fumigar a la copa una vez al mes, algo inviable económicamente, y muy tedioso, porque había que ir cada mes al punto de venta, y porque los resultados no siempre estaban garantizados", indica Barbado mientras aplica el tratamiento en el jardín de José Ignacio López.

Por su parte, López destaca como usuario que el "Ynyect" le ha aportado sobre todo tranquilidad, por la eficacia que aporta y por la seguridad de que los insecticidas no va a afectar a sus hijos.

"Es una tecnología que ha propuesto una evolución en el sector, como cuando se pasaba de lavar a mano a un lavavajillas, porque supone un ahorro en producto, un menor uso de los fitosanitarios, y una forma mucho más específica, sobretudo sin ningún tipo de emisión al entorno", añade Barbado, que añade que el sector lo ha encajado muy bien, porque, al fin y al cabo, ofrece una manera más simple y segura para el consumidor y su familia.

Él, por su parte, se siente orgulloso de un proyecto y de una empresa en la que, cuando entró, había dos empleados, y que hoy cuenta con un equipo formado por una decena de personas y con una red de treinta distribuidores en España. Y, sobre todo, "con la satisfacción de poder exportar tecnología fuera de España y a todo el mundo", zanja Barbado.

Redacción